

GRECIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

Mayo parece haber sido para Grecia el mes del optimismo, con varias señales de lo que se quiere ver como la próxima recuperación. En un discurso ante la Federación Helena de Empresas (SEV), el Primer Ministro, Andonis Samarás, ha asegurado que «el declive de Grecia se ha detenido» y que el país «pronto comenzará a levantarse».

«2013 será el último año difícil», vaticinó el mandatario griego, aunque reconoció que el país aún “no ha superado el peligro” ya que aún continúa en recesión, por sexto año consecutivo, y la tasa de desempleo es del 27 % (y el desempleo juvenil alcanza el 60%).

Samarás también informó de que la Troika ya no visitará Grecia trimestralmente y que las siguientes negociaciones importantes no tendrán lugar hasta el próximo octubre.

«El (último) informe de la troika ha sido muy favorable y ahora se detendrá el suspense de tener que regresar cada tres meses. Habrá grandes negociaciones el próximo octubre para determinar el presupuesto del próximo año. Entonces esperamos que la imagen de nuestro país sea incluso mejor», afirmó.

Samarás aseguró también que el objetivo de su Gobierno es recortar el IVA (actualmente del 23 %) en cuanto se consiga un superávit primario -excluyendo el pago de intereses de la deuda-, y se mostró partidario de establecer un impuesto “único” sobre la actividad empresarial que “no exceda el 15 %”.

A mediados de mes, el Eurogrupo respaldó políticamente el desembolso de un total de 7.500 millones de euros divididos en dos tramos para Grecia, supeditándolo a la aprobación del parlamento nacional y al pleno cumplimiento de las acciones previas acordadas con los socios internacionales.

El presidente del Eurogrupo, Jeroen Dijsselbloem, destacó el “buen progreso” de Grecia a la hora de implementar las reformas estructurales y la consolidación fiscal, así como el “gran esfuerzo” hecho por los ciudadanos griegos.

Entre las actuaciones del Gobierno griego en relación con los esfuerzos para impulsar la recuperación, cabe señalar la actividad internacional de Samarás, y concretamente las relaciones con China. El Premier Samarás, se reunió en Pekín con su homólogo chino, Li Keqiang, presidiendo la firma de media docena de acuerdos económicos, en una jornada en la que el líder conservador heleno aseguró a China que su país está recuperándose y Pekín puede beneficiarse de ello.

«Grecia está construyendo una historia de éxito, y quiere que China sea parte de esa historia», destacó en un discurso pronunciado en la Academia China de Ciencias Sociales, antes de su reunión con el primer ministro Li, mantenida en el Gran Palacio del Pueblo. En su alocución, Samarás aseguró que «el retorno de Grecia es ya palpable» y subrayó que China puede contribuir y conseguir beneficios de la recuperación invirtiendo en sectores como el turismo, los productos agroalimentarios griegos o la construcción.

El primer ministro griego viajó con una nutrida delegación que incluye más de 200 empresarios, cuatro ministros y viceministros.

La oposición parece no compartir este optimismo. Alexis Tsipras, líder del izquierdista Syriza, principal partido de la oposición, dirigiéndose al grupo parlamentario de su partido a finales de mes, lanzó un ataque al Premier Samarás, con motivo de la campaña mediática del gobierno que,

según el jefe de la oposición, intenta convencer al pueblo griego de que Grecia pronto podrá superar la crisis económica. Tsipras invitó a Samarás a la celebración de un debate televisivo en el que los dos tengan la oportunidad de desarrollar sus argumentos al respecto. También dirigió su crítica a los presidentes de los otros dos partidos de la alianza gubernamental, Evangelos Venizelos del PASOK y Fotis Kuvelis de DIMAR, a los que acusó de servir de “coartada progresista” para el gobierno de Samarás.

Tsipras anunció, además, que su partido presentará este lunes su propio proyecto de ley contra el racismo.

También cabe señalar una polémica interna del Gobierno, relacionada con una propuesta de Ley contra el racismo. Los socios progresistas de la coalición tripartita se han rebelado contra el Primer Ministro, y anunciaron su intención de tramitar por su cuenta la propuesta de ley antirracista y antinazi que el Ejecutivo ha decidido bloquear. Así lo explicaron en un comunicado el partido socialdemócrata PASOK y el centroizquierdista DIMAR y dejaron claro que sus grupos parlamentarios rescatarán el texto preparado por el Ministerio de Justicia, aparcado por Samarás y su formación.

Un portavoz de Dimar afirmó que incluso podrían aliarse con la principal fuerza de la oposición, la izquierdista Syriza, para sacar adelante la ley.

En su primer borrador, la norma preveía penas de hasta 6 años de cárcel, privación de derechos políticos e incluso la retirada de fondos públicos en caso de que representantes políticos promuevan la discriminación racial, sexual o religiosa o hagan uso de símbolos nazis.

Según reconoció el viceministro griego de Justicia, Kostas Karagunis, uno de los objetivos de la ley es «dar una respuesta clara» al partido neonazi Amanecer Dorado, que cuenta con 18 diputados nacionales y al que ha vinculado con numerosos ataques violentos.

La nueva norma es necesaria para cumplir con una directiva europea que los Estados miembros debían haber aplicado a su legislación en 2010, pero que entonces Grecia no pudo sacar adelante por la oposición de la mayoría de diputados.

El portavoz y aún diputado de ND Yannis Mijelakis aseguró que su partido no votará a favor de la ley si ésta es presentada al Parlamento y dijo que no se debe luchar contra Amanecer Dorado con prohibiciones y tribunales, sino “con ideas”.

En una entrevista a la cadena estatal NET, el líder del Pasok, Evangelos Venizelos, acusó a Nueva Democracia de tratar de ganarse a «la audiencia de Amanecer Dorado», mientras que hoy un portavoz de Syriza criticó al partido de Samarás por «coquetear con la extrema derecha».

Situación económica

Grecia podría volver a conseguir financiación en los mercados el próximo año, después de haber estado fuera de ellos desde 2010 y alimentando sus arcas únicamente con los dos rescates concedidos por la Unión Europea y el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la emisión de Letras del Tesoro a corto plazo.

“Ya estamos planeando la salida de Grecia a los mercados en la primera mitad del próximo año”, aseguró el primer ministro griego, Andonis Samarás, en un discurso ante la Federación Helénica de Empresas, SEV.

Grecia lleva tres años fuera de los mercados de venta de deuda a largo plazo, por lo que utiliza emisiones a corto plazo, Letras del Tesoro con vencimientos a tres y seis meses, para financiar los pagos más urgentes.

De hecho, el país dejó de emitir incluso Letras del Tesoro a un año después de que tras la última subasta -en abril de 2010- tuviese que pagar intereses cercanos al 5 %.

En el caso de los bonos, Grecia abandonó en 2009 la emisión de títulos a tres años, que llegaron a pagarse a un 4,3 % de interés, y en 2010 se dejaron de emitir tanto los bonos a cinco años como los de diez años tras superar éstos intereses del 6 %.

Sin embargo, la prima de riesgo -que mide el diferencial con el bono alemán a diez años- se ha reducido en los últimos meses y se situaba hoy en los 833 puntos, tras haber alcanzado niveles máximos de casi 3.500 puntos a inicios de 2012.

Esto ha llevado a que los medios financieros helenos hayan comenzado a especular con la posibilidad de que el Gobierno de Grecia se plantee volver a sacar a subasta títulos con vencimientos más largos, como por ejemplo los de un año.

Según las previsiones del Banco de Grecia en el informe anual sobre la Política Monetaria, entregado a finales de mes al Parlamento Griego por el director del banco, Yorgos Provopoulos, la recesión económica para 2013 en Grecia será aproximadamente de -4,5% del PIB. Se prevé la recuperación económica a partir de 2014, mientras que el índice del paro empezará a reducirse a partir de 2015.

En el informe se destaca que la recuperación de los índices económicos griegos ya ha empezado tímidamente y que, a fin de conseguir resultados positivos estables, se deberá evitar la toma de más medidas de austeridad.

De acuerdo a los cálculos del Banco de Grecia, la contracción del Producto Interior Bruto (PIB) será del 4,6 % este año, una cifra ligeramente superior a la prevista por la Comisión Europea (4,2 %) y el Gobierno heleno (4,5 %).

«Si se puede acelerar la implementación de las reformas estructurales y se consolida la mejora en el sentimiento económico, es posible esperar que pronto los resultados se sientan también en la economía real (...) Se espera un retorno al crecimiento positivo para 2014», afirma el informe, sin precisar una cifra.

En su pronóstico de primavera, la Comisión Europea asegura que el país crecerá a un ritmo del 0,6 % del PIB el próximo año, una previsión que según muchos analistas peca de optimista.

En cuanto a la tasa de desempleo -actualmente en torno al 27 %-, el banco central griego señala que se estabilizará a final de año en el 28 % y “debería comenzar a descender en 2015”.

Igualmente continuará la tendencia deflacionaria iniciada el pasado marzo (en 2013 la inflación será del -0,3 %) y la reducción del déficit por cuenta corriente, que será del 3 % en 2013 y del 2 % en 2014.

El Informe añade que «al mismo tiempo se estima que la pérdida de competitividad registrada en el periodo 2001-2009 se habrá recuperado con creces al final de 2013».

La mejora en las perspectivas económicas tiene que ver, según el Banco de Grecia, con la “recuperación de la confianza” en la economía griega, el hecho de que una salida del euro sea ahora “una posibilidad remota”, la consolidación fiscal de las cuentas públicas, la puesta en práctica del programa de estabilización exigido por la Troika y la reestructuración del sistema bancario.

Sin embargo, la institución central avisa de la existencia de ciertos riesgos como la “debilidad” de la Administración pública a la hora de aplicar las reformas y la prolongada y profunda recesión que, combinada con la falta de liquidez, puede «incrementar el número de negocios viables forzados a cerrar».

Para evitar estos peligros, el banco central invita al Gobierno, dirigido por el conservador Andonis Samarás, a continuar con su programa de consolidación fiscal y reducción del déficit y a reformar la Hacienda mejorando su eficiencia, ampliando la base impositiva y luchando contra la evasión fiscal.

Al mismo tiempo exige “racionalizar” el sector público, reduciendo su número de empleados; «proceder con la agenda de privatizaciones» y reformar el sistema de pensiones con la introducción de seguros privados que «podrían ayudar a compensar la reducción en las pensiones».

Además, el Banco de Grecia pide buscar «fuentes alternativas» para financiar el crecimiento - «dado que el ahorro interior no es suficiente»- atrayendo «inversión extranjera directa a través de las privatizaciones».

Situación social

El Gobierno griego propuso restringir el derecho de manifestación para evitar que las continuas acciones de protesta que vive este país desde que estalló la crisis económica causen estragos al comercio en las grandes ciudades.

El ministro del Orden Público, Nikos Dendias, presentó a representantes de los sindicatos y del comercio un proyecto que pretende evitar que haya que cortar el tráfico cuando se trate de manifestaciones con menos de 200 participantes y en ciudades con más de 100.000 habitantes.

El objetivo de esta medida es facilitar el funcionamiento normal de los comercios, sobre todo con vistas a la temporada turística que comienza ahora.

Desde 2010, cuando se aprobaron las primeras de una serie de duras reformas a cambio del rescate de la troika, se han convocado 27 huelgas generales y solo en 2012 hubo además 5.600 manifestaciones.

«Tan solo en Atenas hubo el año pasado 796 manifestaciones con menos de 200 participantes por las que hubo que cortar el tráfico», señaló Dendias, citando cifras de la Policía.

El ministro recalcó que «toda protesta debe tener su límite, pues el derecho de los ciudadanos a vivir, a moverse y a atender sus actividades empresariales en los centros de las ciudades se ha visto duramente golpeado».

Dendias contó con el apoyo del presidente de la Cámara de Industria y Comercio de Atenas, Konstantinos Míjalos, quien aseguró que la iniciativa “permitirá el buen funcionamiento del mercado y la libre circulación de los ciudadanos en el centro de la capital, en un momento en que la situación ha llegado a un callejón sin salida”.

El presidente de la Confederación general de trabajadores griega (GSEE), Yannis Panagópulos, en cambio, expresó su rechazo a la propuesta con el argumento de que toda imposición de límites al derecho a manifestarse “es peligroso y puede conducirnos al autoritarismo”.

Panagópulos apeló al sentido de la responsabilidad “de todos los ciudadanos que creen en la democracia y que deben conocer cuáles son sus límites”.

La propuesta de Dendias contempla además que cada manifestación tenga que solicitarse por escrito con al menos cinco días de antelación.